

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - EMBAJADA DEL PERÚ EN ESPAÑA - Nº 6 10/7/2020

LOS MIGRANTES DE ISSA WATANABE



ALEGORÍA DE LA MIGRACIÓN

ALONSO RUIZ ROSAS

Hace algunos meses apareció en las librerías de España y otros países un libro de la ilustradora peruana Issa Watanabe (Lima, 1980) con el escueto título de *Migrantes*. La obra, publicada por el sello *Libros del Zorro Rojo*, solo tiene un breve texto y una cita en la contratapa. La parquedad de las palabras contrasta con el poderío sugestivo de sus imágenes y explica el interés que ha concitado.

La historia de este libro empieza hace pocos años, cuando su autora reparó en unas fotos de la serie “*Where the children sleep*” (“Donde duermen los niños”) del sueco Magnus Wennman. La serie tuvo en ella un efecto detonante. “Wennman -dice- retrataba a niños sirios durmiendo en campamentos improvisados en medio del bosque. La mirada de los niños no solo era de tristeza profunda sino que reflejaba terror. Lo habían perdido todo y no parecían tener consuelo. ¿Qué podía hacer yo sino intentar al menos, a través del dibujo, llegar a ese bosque? Una ilustración me llevó a la siguiente y, poco a poco, fui encontrando un camino que me ha tomado casi dos años, pues el viaje no acababa: tras un desierto, parecía surgir otro; tras el descanso, un nuevo naufragio. Debía conducir a los personajes y, sin embargo, me perdí muchas veces. Pero hay que avanzar, con voluntad y esperanza”.

La historia de Issa Watanabe, hija de la ilustradora Gredna Landolt y del poeta José Watanabe, empieza en unos años críticos para el Perú, los ingratos ochenta, en una casa del bohemio distrito de Barranco. La propia artista lleva en las venas la memoria de recientes migraciones: un abuelo japonés y otro suizo, establecidos por azar en la misma región del Perú, donde conocieron a sus abuelas peruanas; la migración interna, su largo viaje a España, luego de estudiar letras en la Universidad Católica. En Mallorca, donde se había afincado su abuela materna, incurrió en la fotografía, estudió arte, experimentó con ins-

talaciones y conoció también las primeras oleadas de la reciente crisis migratoria en la región. Por lo demás, la joven peruana vivía con amigos y daba clases de arte en una escuela para niños.

En 2013, Issa Watanabe volvió con su hija pequeña al Perú. Pocos años antes le habían encargado desde Lima ilustrar *El pájaro pintado* (2009), un cuento de su padre, fallecido en 2007. El desafío tenía algo de ritual de despedida y marca el inicio de una carrera que le ha valido ya distinciones importantes. Ilustró *La lavandera* del Museo de Arte de Lima; ¡*Más te vale, mastodonte!* (2013), ganador del XVII Concurso del Álbum Ilustrado del Fondo de Cultura Económica, y *Las pequeñas aventuras de Juanito y su bicicleta amarilla* (2013). El aprendizaje, hecho con textos de otros autores, alcanza en *Migrantes* la inconfundible madurez.

Cuando se observa a sus angustiados personajes del reino animal surcando el mar, parece inevitable pensar en el relato de Noé, repetido con variantes en otras culturas. La alegoría del arca de la sobrevivencia frente al diluvio -en este caso, la patera ante las desgracias de la guerra o la miseria-, se ve transformada por algunos detalles de aparente inocencia: los humanisi-



Foto: Javier García Rosell





mos ropajes, utensilios y gestos de las figuras. Fieras, aves o erguidos animales domésticos, que suelen también servir de emblemas identitarios, pasan a ser aquí la alegoría de nuestra diversa y afligida especie, que parte en busca de un espacio propicio para su desarrollo y trata de enlazarse de modo solidario.

El libro ofrece un relato lineal con estancias simbólicas que ahondan en los dramas de la errancia y concluyen con una alentadora floración. Tiene el aliento de la poesía más que el ritmo de la narrativa. La oscuridad hace las veces de telón de fondo y contrasta con la finura luminosa de los personajes, cargados de alusiones enternecedoras y sutiles ironías que potencian el conjunto. La técnica empleada le ha permitido alcanzar su propósito: hizo y rehizo bocetos, coloreó a lápiz los dibujos, los escaneó, silueteó y fue montándolos sobre un lienzo negro digital, que convierte en sucesivos paisajes gracias a otros elementos cromáticos.

“Este es el viaje -añade- de un grupo; pero es también una gran y única migración; ese viaje que emprendemos todos. Un viaje contra la muerte, pero en el que ella nos acompaña. El viaje como búsqueda y salvación; en el que sacrificamos cosas, perdemos personas queridas, nos enfrentamos a lo desconocido. Para migrar, hay que tener coraje. Los inmigrantes se ven obligados a dejar su hogar, muchos mueren en el camino y nosotros cargamos con nuestros muertos y recuerdos. Pero llegar siempre será mejor que no llegar. Y refundar será algo mejor que vivir en el limbo, más allá de los espejismos de las tierras prometidas”.

Las migraciones, ya se sabe, han marcado también la historia del género humano. Su huella perceptible va desde las hordas primitivas deambulando por territorios ignotos en busca de sustento, hasta las oleadas incesantes que pasan ahora de la apacible vida rural al magnetismo de las grandes ciudades, para no referirnos a los épicos y trágicos desplazamientos en tantas conquistas, éxodos e invasiones a lo largo de milenios. ¿Cabe imaginar la historia de América, o de Europa y los otros continentes, sin un flujo incesante

de continuas migraciones? Los procesos migratorios han experimentado cambios, pero la humanidad no cesa de desplazarse, como los aluviones o como las semillas, que viajan, fructifican y reinician el ciclo. La antigua práctica de la invasión bélica que se repartía impunemente dominios ajenos resulta ahora inaceptable, al menos en el terreno del ordenamiento jurídico internacional que surgió tras la II Guerra Mundial y es alentado por las Naciones Unidas. En diversos lugares prosiguen empero distintos conflictos cargados de aflicción para muchas personas. Las migraciones de hoy revelan también otros condicionantes y urgencias. Diversos Estados y organizaciones enfrentan dramas humanitarios con poblaciones desesperadas, de su propia geografía o de otros países, y tratan de solucionarlos según sus posibilidades y propósitos.

¿Se puede hacer un libro para niños que se ocupe de los actuales padecimientos migratorios y consigne la presencia recurrente de la adversidad y la muerte? Su autora señala que ha tenido experiencias gratificantes mostrando el libro a grupos de niños en diversos lugares: “Estoy convencida de que es importante hablar de estos temas con los niños, se puede hablar de todo con ellos si se utiliza un lenguaje apropiado. Ellos también viven experiencias que no son agradables y los libros son catalizadores de esas cosas”. La ilustradora incide, además, en el abrumador bombardeo de imágenes que ahora reciben y tiende a atosigar su sensibilidad, limitando ese espacio necesario para desplegar la creatividad más allá del aturdimiento. “Leer -añade-, como ver un cuadro maravilloso o una escultura, te lleva a otro ritmo, a otro tiempo, a una pausa importante. Una pausa en la que el niño imagina, cierra cosas en su cabeza. Si no hay imágenes, las construye; y si las hay, las completa”. *Migrantes* es, por cierto, un libro que puede apreciarse en un rango de edades que va de los siete a los noventa y tantos años.

El libro ha sido publicado en holandés, inglés, alemán, francés, italiano, esloveno y coreano y, también, ha sido distinguido con el Premio Iberoamericano del Banco del Libro.



Artemio Poma, Ayacucho

RURAQ MAKI A MANO Y A LA MANO

El arte popular del Perú tiene una larga y variada tradición que prosigue en el talento de sus actuales cultores. Muchas son las ferias y centros artesanales donde puede ser apreciado, tanto en las principales ciudades del país como en otras latitudes. Existe, sin embargo, un evento especialmente atractivo para los amantes de esta expresión de la creatividad. Se llama *Ruraq maki* (“hecho a mano”, en quechua) y durante los meses de julio y diciembre ofrece en Lima, en la sede del Ministerio de Cultura, una exposición venta en la que participan los más calificados artesanos del país.

Ruraq maki nació en el año 2007. Sin dejar de organizar sus concurridos eventos comercializadores bianuales, se ha ido transformando en un ambicioso programa enmarcado en la política de promoción del patrimonio cultural inmaterial del Perú a cargo del Ministerio de Cultura. El programa impulsa la investigación y el registro de los creadores populares según sus especialidades y lleva a cabo diversas publicaciones y exhibiciones museográficas, a partir del propio conocimiento. Cuenta también con una plataforma de tiendas virtuales, creada especialmente con colectivos de artistas populares, cuyo propósito es expandir la oferta y generar ingresos a través del comercio equitativo. A ello suma, además, una serie de videos sobre prácticas artesanales que viene poniendo en línea la Dirección de Patrimonio Inmaterial.

<https://tiendasvirtuales.ruraqmaki.pe/>
Dirección de Patrimonio Inmaterial MC
<https://www.youtube.com/watch?v=eYsT9vK0ifY>

AGENDA



El crítico Abelardo Oquendo. Foto: El Comercio

PASIÓN POR LA LECTURA

Entre quienes renovaron la crítica literaria en el Perú de la segunda mitad del siglo XX, debe mencionarse a Abelardo Oquendo (Lima 1930-2018). Aunque Oquendo, a diferencia de sus pares, no produjo libros propios de largo aliento, el suyo fue un ejercicio de precisión y rigor con breves ensayos, reseñas periodísticas, abundante correspondencia y largas conversaciones. La Pontificia Universidad Católica del Perú acaba de editar de manera virtual un volumen que compila sus ensayos: *Abelardo Oquendo: la crítica literaria como creación*. El material ha sido reunido por Alejandro Sust. Oquendo fue, además, promotor incansable del sello editorial *Mosca Azul* y de la revista *Hueso Húmero* y alentó otras conocidas publicaciones.

<https://www.fondoeditorial.pucp.edu.pe/>



EMBAJADA DEL PERÚ EN ESPAÑA
SERVICIO CULTURAL
Calle Zurbano, 70
28010 Madrid

serviciocultural@embajadaperu.es



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

www.ccincagarcilaso.gob.pe